

LA PROTESTA

Se publica todas las semanas— Propaga las teorías anarquistas

Nuestro presente y posible futuro

No es necesario un derroche ampuloso de dialéctica, ni mucha glosa, para definir razonablemente nuestra deficiente situación actual. El menos observador que se coloque en nuestro ambiente y se pregunte que hacemos y lo que esperamos, obtendrá como única respuesta que hacemos lo que la fuerza coincidental de las circunstancias nos imponen, y esperamos lo que el acaso nos depare. Vivimos bajo la acción causal de los acontecimientos imprevistos. El hecho más insignificante nos imprime una modalidad particular. Un Ukase de arriba tiene la misma influencia desastrosa en nuestras filas, que una claudicante debilidad de abajo. La consistencia inquebrantable del espíritu anarquista, es una joya frágil en nuestras manos.

Nos doblamos cobardeamente al primer soplo ignorado que nos acerca. No hay en nosotros esa serenidad imperturbable tan necesaria a todo revolucionario en las horas crueles de indecisión y peligro. Carecemos de esa fibra que en los peores momentos salva al hombre de los escollos y abismos conduciéndolo por sobre todos los tropiezos hacia un fin determinado. Nos falta, en fin, esa alma heroica endurecida al choque de rudas adversidades, y ese ojo clínico capaz de entrever hasta en lo desconocido, la proximidad de un suceso inesperado.

Justo es así, que adoleciendo de estas precisas cualidades vivamos al impulso del fatalismo ambiente, pero justo es también prever que si a este peso seguimos no vamos a otra cosa que a un desenlace fatal. Y no de pocas maneras puede rodearnos esta fatalidad. Primera: ¿todo, y el día menos pensado, puede caer la Imperia, incluso con nosotros, en poder de la policía. Incluso pueden también, a fuerza de tanto perseguirlos, caer presos los pocos compañeros que hoy activan y dirigen el movimiento anarquista de este país. Y entonces ¿cómo — pues que no es cobarde ni exageración prever esto — cuando antedicho pase, ¿qué harán en bien de la propaganda esos miles de anarquistas que repartidos en el interior de la República y en Buenos Aires mismo apenas si dan señales de vida cuando para secundar una buena iniciativa se les llama? No creemos por esto, que aquí somos los únicos; y que una vez desplazados nosotros todo habrá acabado. Eso nunca. El progreso y la vida de los anarquistas ideales, no vive o muere en la exclusividad de una energía o de una inercia.

Por sobre nuestras vidas o nuestras tumbas resplandecerá eternamente el afonismo de Bóvio «Hacia la Anarquía marcha la Historia». Pero es que vemos con dolor, que esos mismos a quienes mañana les puede pertenecer como un deber inexcusable la ocupación del puesto que lo que preveemos nos haya hecho abandonar, tendrán que luchar con una desorientación más poderosa a la que actualmente soportamos, debida en parte, a sus propios descreimientos, que llegado el caso, ellos serían los primeros en lamentar. Restemos entonces fuerzas a esas lamentables y posibles contingencias del futuro, y volviendo la cara hacia este infeliz presente, veamos lo que debemos hacer. Antes de nada, preciso es despojarse de esa sombra de pavor que desde hace dos años se cierne como un fantasma sobre nuestros espíritus atribulados. Con miedos y vacilaciones no se va a ninguna parte. Luego es necesario no sentir consancios ni desmayos para los múltiples quehaceres que el estado presente de la propaganda exige; y por último, como reafirmación solemne de que somos y haremos lo que decimos, es forzosamente imprescindible robustecer el nervio de la acción, aunque esta tenga que culminar en el gesto más violentamente intenso. Sin este paréntesis doloroso, en la vida de los gobiernos bárbaros, que el que nos a tocado en suerte, la libertad ciudadana es el vaso sonoro por lo hueco, del mito antiguo. No hay razón que prevalezca ni derecho que se afiance, cuando sobre la vida de un pueblo pesa como lógica suprema una sentencia homicida.

Y aquí, ya lo dijo hace años el inspirado Gutiérrez «No hay derecho. No hay ley. Todo es mentira». Nada podemos esperar por consiguiente, esgrimiendo como prédica y defensa, la pasividad doctrinaria, frente a la cárcel eternamente

te abierta en espera anhelosa de nuestras vidas. Contra el acecho infamante, la única respuesta. En alto el brazo y aunque descienda siniestro, no importe, basta que sobre el estrago vibrante, quede la firme constancia de que ha sido una necesidad más que una idea lo que su realización exige. A habido instantes en el transcurso de la vida humana, en que una despiadada tiranía impuso a los oprimidos una lúgubre teoría de exterminio salvando así muchas veces con un abrazo de muerte la integridad de las razas.

Imitemos nosotros esta lección de la Historia ya que en tales circunstancias nos hallamos. Dejemos por un día siquiera de ser filósofos asombrados de que se pueda practicar y de creer que todo lo que aconseja la acción es pura palabrería hueca de cobarde que se ocultan tras la misma excitación — que ya sabremos por nuestra parte predicar con el ejemplo cuando el caso lo requiera — y bayamos hacia el porvenir habiendo brecha con los puños ya que insuficiente fué la reflexión y la pluma. Que se abata en consecuencia, la opresión más espantosa. Poco importe esto también. Siempre fué la ferocidad de las reacciones el deporte predilecto de las almas de combate, y el escalón de ascenso más sólido con que contó la libertad de los pueblos.

AL PARTIR

Compañeros de LA PROTESTA:

Epílogo del proceso, único en su género y en sus particularidades, que se esgrimiera por los representantes y manejadores del principio gubernamental contra el portavoz de las modernas orientaciones libertarias del pensamiento humano en este país, un decreto de expulsión que despreciamos como recurso torpe, que en nada nos afecta como revolucionarios, nos arrebató definitivamente de esta convivencia fraternal y de esta obra colectiva a que nos hallábamos hasta ahora dedicados, por el común afecto a LA PROTESTA y la entusiasta adhesión al ideal anarquista.

Al partir hacia nuestro país de origen — la España oscurantista y retrograda de siempre, que bajo la farsa democrática canalejista pugna por sofocar el renacimiento de la vitalidad de la raza, encamado en el actual despertar del galarido y rebelde proletariado español, del que nos destacamos un día para llegar a estas playas en misión de libertad y progreso — nos llevamos como prenda inestimable de la solidaridad y el afecto del pueblo productor y rebelde de la Argentina el recuerdo de nuestras luchas y de nuestras amistades, nacidas y desarrolladas en el seno de la acción y del ambiente anarquico.

¿Qué importa que se nos arranque materialmente del puesto de honor en el combate social que tiene por escenario a este país? ¿Hemos de olvidar acaso los vínculos que nos unen al núcleo de hombres entusiastas y superiores que sustentan en el Plata los principios anti-autoritarios y emancipadores del ideal comunista-anarquico?

Firmes en la defensa incondicional de ideal tan elevado y justo, combatientes incansables de la lucha social moderna, en que universalmente una clase hasta ayer inerte surge potente a la vida arremetiendo contra el privilegio y las prerrogativas de la clase enemiga, con puesta de explotadores y tiranos, aquí como en el viejo mundo europeo acudiremos a la lucha revolucionaria y a la acción directa de los rebeldes, encarnizándonos sobre todo contra la opresión democrática que actualmente prospera en el mundo civilizado, ensañándose con el proletariado organizado revolucionariamente y con los sostenedores del principio de no gobierno y de igualdad que informa el doctrinismo anarquista.

Por eso va nuestra despedida hacia vosotros los amigos y compañeros animados de quienes la ley de residencia nos aleja, después que la de defensa social no pudo apagar en nuestros pechos el estímulo rebelde, ni borrar de nuestras mentes emancipadas la concepción de la sociedad futura que todos propiciamos.

Y es como un ¡hasta luego! este saludo nuestro, que contiene emociones inexpressables y ansias de libertad incontentibles. Es también la promesa de fraternales afinidades, para las cuales no será óbice la distancia, así como el reconocido aprecio de la solidaridad y atenciones recibidas, cuyo recuerdo será perdurable.

¡Adios, hermanos! La tiranía argentina nos separa; pero el lazo que así y todo nos unirá ahora y siempre es y debe ser indisoluble.
¡Viva LA PROTESTA!
¡Viva la Anarquía!

H. Grau, Francisco Arin.

Marzo de 1912.

Votad, trabajadores!

Pueblo votad! ante la benigna actitud del presidente que en nombre de la libertad ciudadana os obliga votar. Si: volved otra vez a elegirlos vuestros representantes — que pagarán buena mente con el sudor de sangre de vuestra frente para que dicten alguna ley más — cuando hambriento y oprimido exijáis más pan y más libertad a vuestros años y señores.

Si, seguid la comedia farsante, al fin de todo, ellos son buenos. Os prometen. Los panfletos que lanzan a los cuatro vientos lo indican; ellos os hablan de justicia, libertad, bienestar y mucha honestidad. ¿Qué mas quieréis? ¿Acaso los siervos no tienen sus señores, los esclavos sus amos? Pues entonces, no es acaso un privilegio todavía el poderse elegir el amo que os ha de fustigar con el látigo del derecho legalizado.

Si, hacéis bien, yo te lo recomiendo trabajador, bajo mi palabra de zorro; pues ya lo sabes, ¿creo? que hay que volver a enviar otra remesa al recinto del sarcasmo de las leyes, nuevos representantes — chupadores del esfuerzo obrero — porque otros que salen ahora han comido y han tanto holgazan afuera que tienen que vivir también, y por lo tanto es necesario que coman esos; sino se pelearán, con perjuicio tuyo desde luego. Y estos irán como les que salen, a defender y dirigirte, como por ejemplo: Aumentando los impuestos a todos los artículos de consumo, hasta los de primera necesidad, como haciendo nuevas leyes coercitivas que coarten tu libertad ciudadana — pues tu bien has de saber miserable explotado, que no tienes ningún beneficio ni derecho, mas que producir para los señores, ¿me comprendes? — Por favor votad! trabajadores no dejéis de hacerlo, de lo contrario perderéis todo ese grande y sublime privilegio que los explotadores se conceden como una gracia bondadosa — el elegiros el amo que os ha de exacciar.

Pero por amor de Dios, jamás os lamentéis, si ellos se excelen y te dejan morir de hambre.

L. LIBERT

The World today

(EL MUNDIAL DE HOY)

De un artículo publicado por la Revista N. Americana The World enero 1912 titulado «Bandit-Governed Mexico» (México gobernado por bandidos) extractamos los siguientes datos en prueba de lo que sostiene el autor que la revolución que hecchó a Díaz del poder no fué mas que el principio de una época de terrorismo, que había sido pronosticado generalmente, y que ahora, diez semanas después de la elección de Madero a la presidencia, se ha desarrollado en un cataclismo sangriento.

El presidente Díaz renunció el 25 de mayo 1911.

Motines en la ciudad: Mayo 25 y 26.

Mayo 27. — Diez mil rebeldes atacan el tren de Díaz en Tepeyahualco. Rebeldes muertos 22.

Muchos federales también. Almacenes saqueados y quemados. Todo el Estado de Durango y el Sud de Chihuahua a la merced de los insurrectos y bandidos. El campamento minero de Guanacevi, Durango, en estado de caos.

Junio 30. — Levantamiento socialista en el Norte.

Julio 3. — Batalla de Los Reyes, Michoacán, entre federales y Maderistas. 38 muertos, 20 heridos.

Julio 12. — Combate en Santa Julia, un suburbio de la ciudad de México. 35 muertos.

Julio 13. — Batalla sangrienta en Puebla. 377 rebeldes muertos. Ninguna declaración sobre las pérdidas federales. Soldados de la Cruz Roja

muertos. 4 alemanes y varios españoles.

Sept. 3. — Motines grandes en la ciudad de Méjico. Varias veintenas de muertos.

Sept. 5. — Combates en Chinameca, Morelos, entre las fuerzas de Zapata y los federales. Los muertos de los Zapatistas suman 60. Federales desconocidos.

Sept. 24, 25, 26, 27. — Combates entre federales y rebeldes en Chiapas, principalmente en Tuxtla Gutiérrez. Segun los diarios el Río Grijalva se hallaba obstruido por los cadáveres.

Oct. 1.º — Combate en San Juan del Río, Morelos, entre Zapatistas y federales. 40 muertos Jonacatepec saqueado.

Oct. 2.º — Combate en Tchuantepec, Oaxaca. Rebeldes muertos 21, heridos 25. Carlos P. Woolrich muerto.

Oct. 5.º — Combates en varias partes de los estados Morelos, Guerrero, Oaxaca y Puebla.

Oct. 7.º — Batalla sangrienta entre federales y rebeldes en la ciudad de Chichuacan, Chiapas. 65 rebeldes muertos; muchos heridos.

Oct. 7.º — a Batalla sangrienta entre federales y los judíos Chamula, cerca a Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. 200 muertos y heridos.

Oct. 10.º — Combate en Chiapa de Corzo. 30 muertos y 40 heridos. Los presos en la cárcel puestos en libertad por los rebeldes.

Oct. 11.º — La ciudad de Jonacatepec, Morelos, sitiada por 1500 bandidos.

Oct. 12.º — El pueblo de Ozumba, 45 millas distante de la ciudad de Méjico, tomado y saqueado por los rebeldes.

Oct. 21.º — Puente del ferro-carril en Ozumba, Estado de Méjico volado. Un tren militar destruido y echado en el cañón. En Huajuapán de Leon, Oaxaca fué destruido un tren.

Oct. 24.º — Puentes volados y trenes destruidos a pocas millas de la ciudad de Méjico.

Oct. 25.º — Tres mil rebeldes entraron en el Distrito federal, saquearon y incendiaron los pueblos de Milpa Alta, San Mateo, Nativitas, Tlaxiuhualco, Tenango y Tluchitepec.

Oct. 26.º — El pueblo de Coajomulco, Morelos, saqueado y incendiado.

Oct. 29.º — Combates entre rebeldes y federales en el Estado de Sonora. 16 muertos y muchos heridos. En Xochitlan, Morelos, 32 rebeldes fueron muertos y muchos heridos. La ciudad de Coula cerca a Puebla asaltada. 90 muertos.

Nov. 1.º Batalla en las calles de Torreon que duró 5 horas. Combates en los Estados de Méjico y Puebla. Muchas haciendas asaltadas y saqueadas. La compañía proveedora de Luz y Fuerza, de Puebla, asaltada y saqueada.

Nov. 2.º — Mazatlan a la merced de los rebeldes. Los Zapatistas amenazan Pachuca. Muchas haciendas en el Estado de Hidalgo saqueadas y sus propietarios asesinados.

Nov. 3.º — Batalla en Juchitan, Oaxaca, 100 rebeldes muertos. Acattán, Puebla, asaltado y incendiado.

Nov. 4.º — Cuantla, Morelos, sitiado por Zapatistas. Otra batalla en Juchitan. 300 muertos.

Nov. 5.º — Otros cien muertos en Juchitan. Una nueva revolución iniciada a favor de Vasquez Gomez.

Nov. 6.º — Atrocidades de las hordas de Zapata.

Nov. 7.º — No menos de mil muertos en las calles de Juchitan. Rebeldes amontonaron los cadáveres para formar baluartes, protegidos por los cuales combatieron a los federales.

Nov. 9.º — Juchitan reducido a ruinas. Combate de Tecomanavaca. 30 muertos.

Nov. 13.º — Los edificios de la hacienda de Santa Catalina, estado de Durango, dinamitados y saqueados. Los encargados muertos. Muchos españoles muertos cerca de Juchitan. 3.500 obreros en huelga en Torreon.

Nov. 15.º — Tres americanos asesinados en Sonora. Sublevación de los Indios Yaqui. Pánico en Torreon. 8.000 obreros en huelga.

Nov. 18.º — Diez mil huelguistas en el distrito de Laguna. 5.000 más en Puebla.

Nov. 19.º — La ciudad de Coyueca, Guerrero, tomada por los rebeldes al mando de Jesús Delgado.

Nov. 22.º — Combate en Cañada de Caracheo, Guanajuato, 40 muertos.

Nov. 23.º — Combate en Cortazar, Guanajuato, 60 muertos. Dos españoles asesinados por los rebeldes.

Nov. 24.º — En Santa Ana, Morelos, el general García Aragón derrotó a los rebeldes al

mando de Zapata: 122 rebeldes muertos. Las pérdidas de los federales desconocidas.

Nov. 25. — La hacienda de Tres Marias, Morelos, cerca á Cuernavaca saqueada y incendiada. Rebelión armada en Tepic. El Estado de Oaxaca se separa de la Unión. Cerca de Cuantla en Morelos, 62 muertos en un combate.

Nov. 28. — Batalla en Acochiapam, Morelos, 52 muertos. Sublevaciones anunciadas en todas partes.

Dic. 8. — Sublevación en tres estados contiguos á Méjico. Las llamas de las aldeas incendiadas se divisan de las torres de la Catedral.

Dic. 12. — En un combate reñido entre rebeldes y federales, fué muerto el Dr. Gomez.

Todo esto ha sido compilado por un hombre de los más competentes, conocido como tal desde la guerra Ruso-japonesa en donde servía de correspondiente.

¿Y por qué será que el mundo en general no ha sabido ó ha sabido tan poco de lo que pasaba? La contestación es, y el autor en otros términos dice igual, que los capitalistas han hecho una conspiración de silencio acerca de la verdad; por cuestiones de intereses comerciales, por dinero, por temor de hacer bajar el valor de sus explotaciones en Méjico.

Estando yo en Chile en los meses de Octubre, Noviembre y parte de Diciembre, me llamaron la atención las noticias telegráficas de Méjico con relatos de reñidos combates, los mismos aquí detallados, pero nadie hacía caso, ni el cuerpo consular de Méjico en Valparaíso, que yo había aburrido de mis frecuentes pedidos de informes. Cuando ocurrió aquel sangriento combate en Juchitan que dejó sembradas las calles de mil muertos, nadie quiso darle importancia, y cuando pedí informes en el buque japonés recién venido de Méjico, nadie sabía — «En Méjico todo estaba en paz». Llegué á tener vergüenza de mi insistencia, y cuando llegué en la ciudad de Méjico mismo, fué igual, «no es nada», decía toda la gente burguesa, al mismo tiempo que los diarios publicaban todos los días relatos de combates y saqueos y incendios.

Y aquí, en los Estados Unidos, los diarios todavía muy poco se ocupan de los asuntos de Méjico.

Ni la suspensión de las garantías («Estado de sitio» como dicen allá en la Argentina) ha servido para perturbar su optimismo. Se publicó el otro día en un diario de Los Angeles la opinión de cierto gran señor en Inglaterra, presidente de no sé que gran corporación de capitalistas, que dijo que todo marchaba tan bien en Méjico, que él había resuelto aumentar el capital empleado por las compañías que presidía, viéndolo tan favorable el momento para explotar mas al sufrido peón mejicano.

Pero el tiempo ha pasado. La revolución económica, agraria social está en marcha y la única modificación en el estado de las cosas posibles ahora será en el sentido de aumentar la rebelión contra la dura esclavitud del capital.

Compañeros de LA PROTESTA, debéis hacer todo lo posible para dar la prominencia más grande á los sucesos de Méjico, por que no puede haber mejor propaganda entre los parias de cualquiera parte del mundo que sea; el hermoso ejemplo de un pueblo que se levanta en armas para tomar posesión de aquella fuente fundamental de toda producción que es la Tierra. Un ejemplo que abre paso á la esperanza, convencidos los hombres al instante que el mismo derecho asiste á ellos como á ciertos indígenas mejicanos, por ejemplo los valientes Yaquis, que han sido despojados pocos años antes, y ahora, con las armas en la mano, toman posesión de lo suyo, sin respetar ningún pretendido derecho capitalista.

Vuestro y de la causa.

JUAN GREAGHE

Los Angeles, California, Enero 26 de 1912.

EL COMUNISMO PRACTICADO

Al pueblo de Coahuila

Primitivo Gutiérrez, en nombre del partido liberal mexicano y en representación de las fuerzas revolucionarias liberales en el Estado de Coahuila, hace saber:

1.—Se desconocen la autoridad gubernamental del traidor Francisco I. Madero, los tribunales de justicia y las cámaras legislativas.

2.—Se derogan la Constitución y todas las leyes que han regido hasta la fecha.

3.—Se nulifica el derecho de propiedad privada, base del capitalismo y de toda tiranía.

4.—Las grandes haciendas de Coahuila, como San Carlos, Maravillas, La Babil, Hornos, etc., etc., pasan á ser trabajadas en común, socializándose las tierras y los instrumentos de trabajo para la producción y el consumo en común.

5.—Las fábricas, talleres, molinos y casas manu-

factureras, quedan en posesión de los trabajadores, así como las minas y toda rama de la industria.

6.—Los ferrocarriles, tranvías, carruajes, automóviles y otros medios de transporte, son declarados de propiedad de toda la comunidad.

7.—Quedan abolidos los derechos á cobrar rentas en pueblos y ciudades por el alquiler de fincas urbanas. Estas quedarán en poder de sus ocupantes.

8.—Los templos de cualquier culto quedan cerrados hasta que la comunidad decida el uso que daba dárseles.

9.—La bandera de la Revolución en la Roja, que con letras blancas tiene inscriptas las palabras que encierran los ideales del proletariado mexicano: TIERRA Y LIBERTAD.

10.—Se proclama el comunismo en Coahuila y hacemos nuestro en todas sus partes el manifiesto expedido por la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano en Los Angeles, Cal., Estados Unidos de América el 23 de Noviembre de 1911.

Tierra y Libertad. — Campo de Operaciones en Las Vacas, Coahuila, á 9 de Febrero de 1912.

Primitivo GUTIERREZ.

Substitutos: Marcos Vela, Luz Mendoza, Eulogio M. García, Inés Olivares.

Bellezas del militarismo

En Rawson, pueblo del Chubut, falleció un conscripto de una grave enfermedad, sin asistencia médica, pues cuando sus jefes lo enviaron al hospital, se hallaba moribundo. La causa de esta muerte y de otras que se producirán, pues se encuentran gravemente enfermos dos conscriptos más, y el resto (21 que esperan la misma suerte), es debida al abandono miserable en que se encuentran, sin alimentos, fallos de medicinas y en un lugar inhumano en que se albergan.

Después del recargo del servicio que realizan, sus jefes los obligan á trabajar de peones é ir á buscar leña si quieren comer y calentarse. Y la peor infamia para estos pobres soldados, es que se ven obligados á traer la leña á hombros desde una distancia de dos leguas.

Estas son notas de los diarios grandes publicadas la semana pasada. Y cuando esto publican, interesados como son en engañar al público, cuán terrible no será la verdad.

Lástima de vidas, inmoladas en la flor de la edad, por el monstruo, por la plaga más terrible, por el militarismo.

Ante estos hechos, ¿no despertará la conciencia del sufrido pueblo, por instinto de vida, por dignidad, negando con noble empeño su tributo de sangre, sus hijos, al monstruo: sostén de la ficción (patria) que aniquila á miles de seres en su mejor juventud?

¿No llegará el pueblo trabajador, la «única víctima» a pensar un momento con nosotros, los anarquistas, que es necesario, imprescindible, el derecho á la vida lo exige, de combatir por todos los medios posibles á nuestro alcance, hasta su destrucción del fatídico militarismo?

Es necesaria tal actitud, si es que de verdad hay algún amor á la vida. Hay medios: una marcha desde el país, ó negándose á enrolarse, ó en último extremo la resistencia á la imposición; imposición que arranca tantos seres de sus hogares, dejando quizá, en su inmensa mayoría, en completa miseria á sus padres. Y para que el contraste sea más terrible, esos pobres jóvenes van á defender la riqueza, riqueza que él mismo y los de su clase han producido, y que los burgueses se han apropiado, debido á la infame explotación.

Después, quizás, por uno de esos casos de fatidicidad humana, se encuentran frente á frente, como enemigos, padres é hijos, hermanos y hermanos. Los unos luchando, exigiendo de sus explotadores, mejores condiciones de vida, más respeto. Los otros, los eslavos del deber, sirviendo de verdugos contra sus propios padres, sus propios hermanos. Y todo en nombre de los tiranos comunes de los pobres, por ignorancia, por un mentido patriotismo, por una infame patria que tantos males produce y ocasiona la ruina de tantos seres.

Madres: despertad vuestro instinto maternal: padres: despertad la conciencia del bien en vuestros hijos, enseñándoles el camino recto de la justicia social.

Todos los buenos contra la plaga más grande, el mal más terrible que affige á la raza humana: «el militarismo».

Flores del CAMPO.

Reflexiones

La mar se agita... el pueblo también.

A la Mar, se le levantan murallas, para que no inunde las ciudades.

Al pueblo se le ponen leyes para que no se emancipe. Las olas al chocar con las rocas las debilitan. La tiranía, al chocar con la verdad se apaga.

En la mar hay islas... En los hombres hay genios. Hay hombres improductivos que viven en la mayor opulencia... y hay productores que se mueren de hambre.

Hombres hay que gobiernan naciones y otros que no pueden ser libres.

Hay hombres, que por decir verdades se les mata... Otros que por decir mentiras se les premia. Cuando un hombre por defender su vida hiere á otro, se le llama asesino... En la guerra el que más mata, se le llama héroe.

El que por hambre toma un pan, es ladrón, y se le manda á la cárcel... El que roba, viola y asesina todos los días es hombre honrado, y se le levantan monumentos.

Cuando la mujer se entrega al hombre á quien ama, se le llama prostituta... y cuando se casa obligada por la ley, con un hombre á quien desprecia, entonces es digna y honrada.

Cuando los trabajadores reclaman un poco más de pan, por medio de la huelga, la policía servil, instrumento de la burguesía, le da plomo. La burguesía cuando aumenta al pueblo alquiler, comestible, etc., la policía le ayuda.

Los ácratas, por querer la libertad de todos, son perseguidos, encarcelados... El clero, por atrofiar cerebros, violar niñas, y vivir sin producir, es defendido.

La sociedad actual, está basada en el crimen, en el robo, en la prostitución y en el vicio. Los ácratas, quieren una sociedad basada en el amor, en la libertad y en la igualdad.

Luis BERTONE.

Recordando la fecha de la Comuna

Fué en Talleres que el domingo 17, un núcleo de entusiastas trabajadores, realizaron una Conferencia conmemorando el aniversario de la Comuna, fecha de la Revolución del pueblo francés.

Alusivo al acto se repartió el siguiente manifiesto:

AL PUEBLO

18 de Marzo de 1871 — 18 de Marzo de 1912.

«Llega á nosotros, con el correr de los años, una gloriosa fecha. La Nación Francesa, sellando con sangre generosa una de las más gloriosas epopeyas humanas, proclama la Comuna el día 18 de Marzo del año 1871.

«El proletariado de Talleres, queriendo honrar á la idea generosa, de elevado pensamiento humanitario, invita al pueblo á la Conferencia que tendrá lugar el domingo 17, á las tres de la tarde, en el local calle Juan de Garay y Garibaldi».

En el local se congregaron un centenar de personas, á oír la palabra del compañero Pedro Vichi.

La conferencia fué mantenida durante una hora, que verdaderamente tuvo en su disertación pasajes tan acertados, que le valieron el aplauso espontáneo de la concurrencia.

El orador hizo una breve historia de la Revolución Francesa, perorando con filosofía significativa, que llegó á mencionar con ironía, el contraste de algunas repúblicas llamadas «libres».

Esta fué la reunión que sirvió para los trabajadores, á estimular el significado glorioso de la Revolución, por lo que cuesta la Libertad cuando se tiene á fuerza de sangre.

Es de esperar que los trabajadores estudiosos, no cesen en continuar la propaganda de las demás fechas históricas que les esperan, porque hay temas para abordar.

REPORTER.

Desde el Brasil

Imponente mitin popular contra el gobierno argentino y sus leyes de opresión. — Manifestación de simpatía á los revolucionarios mejicanos y contra la intervención yankee. — Huelga general de los gremios de construcción. — Tiroteo. — Obreros heridos. — Estreno de un loc-out. — El Centro Español convertido en centro patronal, constituyendo un bochorno para la colonia española.

Compañeros de LA PROTESTA:

La nacional revuelta de los luchadores argentinos, se ha hecho ahora internacional.

Las deportaciones en masa, las estupidas leyes de represión, las prisiones injustificables, los golpes indios que han caído sobre los nobles pechos de los rebeldes juveniles y soñadores, la sangre de los trabajadores que ha enrojecido los buques y los mares, las máquinas, los muelles y los campos, ha cubierto de púrpura las plazas y avenidas de numerosos pueblos y ciudades, chorreando pletóricamente de los cuerpos endurecidos por la labor.

Perforado luego por las balas de las milicias del «orden» burgués y magullados por sus machetes homicidas, han tenido la virtud de causar espanto á los pueblos cultos y generosos, impulsándolos á participar directamente de esa revuelta que nunca puede ser reprimida y que solo terminará cuando los enemigos del pueblo hayan sucumbido con todos sus poderes y privilegios.

Es claro: cuando «en el país más liberal del mundo» se trata de tal manera á los que trabajan con

el brazo y con el cerebro, á los que marchan á la vanguardia del progreso y de la libertad, como será cuando esa libertad sea limitada por las reglamentaciones y restricciones inherentes á la reacción?

En esta población no han sido vanas las aspiraciones de solidaridad.

Conforme á las informaciones de mi anterior correspondencia, se siguieron realizando varias conferencias y asambleas de propaganda en pró de las libertades argentinas y el domingo 3 del corriente á la una de la tarde, se realizó con éxito inesperado, el anunciado mitin.

Una numerosa falange de rebeldes recorrió aliada, varias calles de la ciudad enarbolando banderas y carteles, en uno de los cuales se leía: «Abajo la tiranía argentina! Viva la revolución social en Méjico».

Una bandera roja con el título de la «Agrupación Anarquista Renovación», impresionó á la burguesía y á los estibos, que veían en ella el fin de todo este amasijo de disparates sociales en que han nacido y medrado sin saber como ni cuando.

Las expansiones sensitivas eran tan grandes que no cupieron dentro de los pechos de esta falange de ácratas que sintiendo cantores de los tiempos nuevos y sublimes, estallaron en voces atonadoras entonando canciones libertarias.

Momentos después la multitud que en la Plaza de la República, esperaba ansiosa la apertura del acto, vio; aparecer por una de las calles, á los referidos compañeros que, elevando en altas y sonoras voces las bellas estrofas del «Hijos del pueblo» y la «Marsellesa anarquista» despertaron ruidosos entusiasmos entre los manifestantes. En seguida el que suscribe, miembro del comité organizador, dió por abierto el acto, manifestando que en la Argentina donde los patriotes se precian de tener la constitución más liberal del mundo, hay un código de modernas leyes excepcionales que suprimen todos los derechos del hombre, conquistados con ingentes sacrificios por nuestros antepasados, leyes que establecen la pena de muerte hasta para los menores de edad, y hay también una manada de legisladores, de padres de la patria y prohombres de la nación, que con sus procedimientos vandálicos, colocan un borlón en cada una de las gloriosas páginas de la historia de esa desdichada nación.

Que una sociedad que coarta todos los derechos individuales y colectivos, un régimen que toma como base de su existencia el homicidio y el infanticidio, es una monstruosidad imposible de tolerar, «es un conjunto de reliquias que ha pasado para siempre».

El periodista Edgar Lenensoort representante del semanario anticlerical «La Linterna» y de los obreros paulistas, ocupa la tribuna, y dice que los trabajadores y los hombres idealistas de la Argentina son masacrados y condenados por luchar en pró de la emancipación de la humanidad, y que por lo tanto la solidaridad de los trabajadores de todo el mundo debe manifestarse enérgica, no consistiendo que los que por nosotros y por todo el pueblo se sacrifican: sean confinados á las inevitables regiones de la tierra del Fuego, reducidos y torturados en los inmundos calabozos...

El compañero Borobio orador por el periódico anarquista «A guerra social» reseña el horroroso cuadro de la «Avenida Roja» demostrando que ese hecho exigía una reparación, y que, «la justicia del pueblo tenía que manifestarse como se manifestó en la persona de un niño que, con todo el vigor de su juventud, tuvo el suficiente valor para ajusticiar á la fiera sanguinaria que lo realizó».

El compañero Garrido, representante de la Federación obrera local y los sindicatos operarios, respondió á los burgueses jesuitas, los cuales decían que fuésemos á protestar á la Argentina, que el pueblo tiene el derecho y el deber de protestar contra todas las infamias en cualquier parte en que se encuentren en el Brasil ó en cualquier país que se manifiesten.

Carlos Zevallos, representante por la Liga de los Derechos del Hombre condena el terrorismo del gobierno argentino diciendo: «Hace cien años que el pueblo argentino con sus próceres á la cabeza paseando su bandera como símbolo de libertad, y hoy esta, no es más que un andrango de la tiranía más bárbara que se ha conocido».

Si Rosas se levantara de su tumba se avergonzaría de estos plagadores de su obra, que ni siquiera tienen el gesto altivo de los hombres fieros».

Zeferino Oliva, orador por la «Agrupación anarquista Renovación», exclama: «Los ineptos gobernantes argentinos que en un momento de miedo de perder el privilegio de oprimir al pueblo decretaron las leyes de Residencia y de Defensa social, pensaron así poder suprimir el movimiento obrero y la propaganda emancipadora, están teniendo la prueba de que con la represión solo consiguen activar las rebeliones populares».

José Vidal Mata, orador por la prensa anarquista, y la Federación Obrera Regional Argentina al ocupar la tribuna disertó diciendo: «Los congregados hoy aquí en esta plaza, habeis venido atraídos por un sentimiento digno de encomio, á protestar y anatematizar una tiranía constituida por la plutocracia más feroz que ha tomado asiento arbitrariamente en las pampas americanas... Pese á todos los chaceales y vampiros del orbe, no solo vosotros los acémilas, que los parásitos desean para su medio, si no hombres que os repugnan, si contemplárais pasivos, tanto despotismo... el más bárbaro que se ciernen sobre

los hombres que son el nervio del progreso, en este actual período de transición de los pueblos!

«Hoy el pueblo santista al responder al llamado que se le ha hecho, contribuye a hacer prevalecer en su historia una página más de su vida revolucionaria.»

El compañero Edgard ocupa nuevamente la tribuna y lee la siguiente orden del día, que fué calorosamente aclamada:

«El pueblo obrero de Santos reunido en imponente mitin en la Plaza de la República para protestar contra la opresión ejercida sobre los trabajadores y los hombres libres de la Argentina y Méjico;

—Considerando que la solidaridad entre los oprimidos debe ser la base de la lucha que se tiene realizando en pro de su emancipación;

—Considerando que los autócratas gobernantes de los dos países, procuran detener las expansiones del ideal emancipador, resolvió unánimemente enviar los votos de su solidaridad a aquellos que en los dos países citados, sufren los rigores de las prisiones.»

Terminada la serie de discursos el miembro del comité organizador se dirigió nuevamente al pueblo, comunicándole que, según noticias recibidas de Norte América el gobierno de los Estados Unidos, (el Estado que se cobó furiosamente en los mártires de Chicago) tenía con un ejército de ciento cincuenta mil hombres invadir el territorio mejicano, para aniquilar a los revolucionarios y anexar al dominio del Tío Sam los territorios por ellos conquistados, y que es preciso oponerse por todos los medios a la catástrofe preparada por los imperialistas de los grandes «Trust» que sembraron entre los trabajadores una miseria espantosa. Finalmente convidó al pueblo a seguir en columna cerrada al local de la Federación, cantando la marselesa de las rebeliones augustas, al grito de «Viva la Revolución Social», grito que fué respondido por una estruendosa ovación.

A los gritos de «Viva la anarquía» y entonando himnos revolucionarios, la columna se puso en marcha; llegando a la Federación fué saludada por el compañero Luis La Scala, representante del periódico anarquista «O Proletario».

Advertiendo a los trabajadores que no deben admitir la intromisión de elementos extraños a su causa, por muy liberales y reformadores que sean, pues mismo en la Argentina, son los gremios más orientados en la acción directa y revolucionaria, los que más se han hecho temer y respetar, y los que más conquistas han alcanzado sobre el gobierno y el capitalismo.»

En el local continuaron los discursos, hablando por esa ocasión nuevamente el compañero que dió apertura al mitin, haciendo el análisis del valor del acto que acababa de realizarse, concluyendo por decir que, nuestras miras estaban fijas en el ideal anarquista donde la explotación y la tiranía son imposibles y por consecuencia es factible la felicidad humana y la fraternidad universal.

A nombre del semanario anarquista «La Batagalia» de San Pablo, hace uso de la palabra el compañero Galileo Sánchez (hijo) quien con bastante elocuencia dijo: «Maldito sea el Papa, maldito sea la providencia divina, maldito sea el Jesuitismo curialesco, político, capitalista, que tan fría y cruelmente se cifre sobre la noble frente del proletariado argentino».

El compañero Zevallos propone que «no se escatime ni un real en la ayuda económica a los compañeros mejicanos, por que con un real se compra una bala y con una bala se extermina un tirano». El compañero José Lonzada apoya la moción diciendo que, «de una bala puede depender el éxito de la revolución. En pocos instantes se recolectaron 45 pesos que serán enviados a su correspondiente destino. Y así terminó la hermosa jornada libertadora, preludio de otras que se sucederán con insistencia.

Los gremios de construcción, únicas clases que aquí trabajan los domingos, a pesar de estar empujados en una huelga parcial, abandonaron el trabajo para concurrir al mitin y protestar así doblemente contra los tiranos yankees y mejicanos, corriendo a la lucha económica la solidaridad moral a los trabajadores que más allá de las fronteras combaten y sufren por suprimir todas las esclavitudes.

AL PARTIR

Al iniciar la mencionada huelga parcial para la conquista de aumento de salarios se trató un tiroteo entre capataces, empleados y carneros contra un grupo de huelguistas, resultando heridos dos de estos, huyendo los krumpis ante la valiente contestación de los compañeros.

El burgués no esperó a otra revancha y reconoció inmediatamente el pliego de condiciones presentado por los sindicatos. Los demás patrones resolvieron resistir a las exigencias de los obreros dándole una dura lección de maestro, y con tal objeto les declararon un «lock-out» para obligarlos por la violencia a volver al trabajo a los que estaban en huelga, pero se invirtieron los papeles, pues dichos explotadores pasados tres días, levantaron el «lock-out» distribuyéndose mutuamente sopapas a granel y hoy los obreros comparecieron a las obras, pero en vez de trabajar resolvieron no renunciar las tareas sin que antes sea en todas las casas reconocido el pliego y abonando los días que estuvieron sin trabajo por el capricho patronal.

El Centro Español de esta ciudad ha dado en este movimiento una nota saliente de su filantropía, poniendo sus salones a disposición de los patrones donde estos han tenido sus reuniones.

Para conocer los respetables señores de ese centro casi todos comerciantes y empleadillos rudos y analfabetos, hasta decir que se declararon solidarios con los asesinos de Francisco Ferrer Guardia.

Es debido a estos señores de los «chúcaros» de la España curialesca y retardaria, que la colonia española residente en este país, está tristemente considerada por la mayoría de la población.

El Comité pro Libertades Argentinas desearía que las sociedades, grupos y bibliotecas y los compañeros en general, que tengan periódicos, folletos o libros disponibles, los remitiesen a su dirección, para distribuir entre los emigrantes que con destino a la Argentina pasan por este puerto.

La dirección es: Rua General camara 352, Santos (Brasil).

Vuestro y de la anarquía.

Primitivo SUAREZ

BIOFILO PANCLASTAS

El compañero Biofilo Panclastas, que desde hace varios años, se ha impuesto la gloriosa tarea de difundir el ideal anarquico por los pueblos de centro América, se encuentra hoy reducido a la más injusta prisión, en la cárcel de San Diego de Cartagena (Colombia).

Nuestro compañero Panclastas sufre las consecuencias de su grande amor a la causa de la reivindicación humanitaria.

Vayan para el bravo luchador libertario nuestros aplausos por la labor emprendida y nuestra sincera condolencia por sus sufrimientos.

Participación oficial

en las provocaciones de los crímenes y los delitos

Una dolorosa característica de la vida de hoy en Rusia y la frecuencia de la provocación a la violencia por parte de los agentes del gobierno, que en estos pocos últimos años ha tomado un incremento enorme, es que el público se ha visto obligado a organizar un cuerpo de policía contra la del Estado y por la participación que los agentes de policía del gobierno han tomado en numerosos actos de violencia por ellos organizados, conforme se ha visto después. El resultado ha sido la muerte de muchos jóvenes inexpertos que se han dejado alucinar por los agentes del gobierno. Últimamente se ha sabido que estos «servicios» de la policía eran los mejor pagados y recompensados por el gobierno.

Seguramente que todos mis lectores han oído hablar de un tal Azeff, el cual ha sido durante 16 años agente de la policía secreta rusa, y al mismo tiempo el principal organizador de actos de terrorismo como individuo socialista revolucionario, comprendiendo el asesinato del ministro del Interior Von Plieue, del gran duque Sergio, general Bogdanovich, en Ufa, y de otras muchas conjuras que él mismo denunciaba en el último momento contra el general Treppoff, el ministro de Justicia Lehtiglovitoff, el gran duque Nicolás y contra zar.

Azeff comenzó como delator en 1902. Esto fué establecido en el proceso contra Lepukhin (uno que fué jefe de policía y que ha confirmado cuanto decimos respecto a Azeff). En 1904, Azeff, ya al servicio de la policía y en buenas relaciones con Ratchkovski, ex jefe de policía secreta rusa en el extranjero, organizó el asesinato del omnipotente ministro del Interior Ton Plieue, y en 1905 el del gran duque Sergio.

No solamente era conocido el jefe del partido socialista revolucionario, sino que estos dos últimos delitos fueron los que reconciliaron a Azeff con el partido: y esto aparece claro y confirmado en una sesión de la policía secreta rusa en la Ochrana—la cual tiene la especial misión de velar por la vida del zar—, en la cual se dijo que no se había dudado un momento en sacrificar a Von Plieue y el gran duque Sergio con tal de mantener en el partido socialista el agente Azeff.

Todo esto parece increíble, pero la policía rusa había inaugurado este sistema en 1881.

Cuando en el primer año del reinado de Alejandro III fué organizada una policía especial bajo el nombre de Ochrana (Protección) para proteger la vida del zar, el jefe de esta policía, Sudeykin, se puso en contacto con uno de los terroristas, Degaeff, y le invitó seriamente a «empujar» a los terroristas del comité hacia el asesinato del ministro del Interior, donde Tolstoy y el gran duque Vladimiro y a engañar al comité.

Después que Sudeykin pudo de esta manera probar la incapacidad de la policía secreta ordinaria, encargada de velar por la vida de los altos personajes, y acreditada así su propia habilidad para descubrir complots, consiguió ser nombrado jefe superior de toda la policía rusa, con poderes dictatoriales, como ya lo había sido el conde Loris Melikoff

en tiempo de Alejandro II, y pudo asegurar un buen puesto a su cómplice Degaeff. Ratchkovsky y Azeff continuaron la tradición de Sudeykin. Con pretexto de proteger la vida del zar, el Ochrana concedió a Azeff el introducir en Rusia la literatura revolucionaria publicada en el extranjero, el organizar laboratorios para la fabricación de bombas, cosas ambas que unidas a préstamos de dinero, permitían fraguar atentados contra ministros, grandes duques y hasta contra el mismo zar. En todo este tiempo su diabólica política estaba reducida a proteger a los terroristas señalados por Azeff contra la persecución y el arresto de los otros policías que no eran del Ochrana hasta tanto que, terminada la ejecución de sus planes, eran denunciados. Así se obtenía un efecto seguro sobre el zar; por otra parte, las víctimas eran ejecutadas en el acto, para que no tuviesen tiempo de confesar una palabra.

Una fuga de un prisionero se preparaba rápida y hábilmente cuando era necesario para los manejos y combinaciones del Ochrana y Azeff; sin perjuicio de que, en consiguiendo sus propósitos, el fugitivo era entregado a la asonada Marcial, que disponía su fusilamiento en pocas horas. De esta forma se demostraba verdaderos defensores de la autocracia y obtenían buenas recompensas en dinero: probada la necesidad del Ochrana, se conseguían privilegios para él y se le aumentó en doble el sueldo y además se señaló a todos sus jefes y agentes un fuerte suplemento para gastos, que aumentó de año en año.

Para mayor seguridad se publicaba cada día (en secreto) una hoja especial titulada «El Diario del Zar», en la cual se detallaba la actividad de los terroristas y se recordaban detalladamente todas las detenciones practicadas, noticias que el zar leía con gran interés; todo ello se hacía para convencerlo de la necesidad de mantener en vigor las leyes establecidas. Millares de personas son sacrificadas al año, solamente para probar, con grandes dispendios, que eran agentes provocadores.

Azeff no es ciertamente una excepción. Últimamente, Pergament, en la revista «Novoye Vremya», de Miarzo corriente, comunicó algunos hechos que, siguiendo su experiencia de legista y político, arrojan bastante luz en el mismo sistema de provocación usado por la policía secreta en Rusia. Una vez, un agente provocador, en Vilna, vistiendo el uniforme de soldado, se lamentaba del mal trato que era objeto por parte de un oficial. Y trataba de sugerir en los jóvenes la idea de asesinar al oficial, para lo cual él les ofrecía explosivos. Afortunadamente no tomaron su consejo y nada les ocurrió.

En un tribunal de guerra, en Febrero actual, fué probado que el teniente coronel Zavarnitsky, jefe de la policía secreta de aquella ciudad, había enviado una carta anónima a todas las autoridades, incluso a él mismo, una fórmula y un diseño de bomba.

En un proceso celebrado en Moscú, seguido a instancias de Bursseff, contra la señora Brozovskiy, a quien se acusaba de pertenecer a la policía secreta y haber cometido varios delitos, uno de los abogados dijo que en la Polonia él había visto a agentes provocadores condenados a muerte por los asesinatos que ellos mismos habían cometido, pero que éstos después eran puestos en libertad: y recordó un caso en el que uno de esos condenados, ya libre, bre, compareció como testigo en otro proceso.

En estos últimos años los periódicos han referido numerosos casos ocurridos en la Rusia septentrional, en los cuales la policía rural había establecido una «sociedad de expropiadores». A pretexto de que eran revolucionarios que necesitaban dinero para la revolución, lo pedían a los propietarios bajo amenaza de muerte. En varios casos, la prueba de ello fué presentada ante un tribunal de guerra, y el jefe y algunos policías fueron detenidos.

Hace poco tiempo fué arrestada en Tiflis una partida de estos «expropiadores», y luego se ha sabido que el jefe era un policía de la ciudad. Cuando se les detuvo, el jefe y tres más se suicidaron.

Y por último, no debemos olvidar la Memoria del general de la gendarmería, Novitsky, parte de la cual fué publicada en un periódico de Kieff, en Junio último, y fué después publicada de nuevo en la «Rus-skaya Vedamosty». Korolenko, que fué el autor, nos dijo cuál era su autenticidad.

El general Novitsky estaba perfectamente al corriente de todo plan de los revolucionarios para el asesinato de Bogdanovich, gobernador de Ufa. Algunos veces él refirió al ministro esta conjura, y Von Plieue le respondía de ordinario: «No se ocupe de eso». Y él no se ocupó más de este asunto, porque Bogdanovich fué asesinado por un individuo enviado por Azeff, agente del gobierno.

Todos estos hechos fueron publicados por la prensa rusa y criticados larga y duramente, incluso por la semiocfiosa revista «Novoye Vremya».

Ninguno de estos hechos fué desmentido, y por mi parte tengo la seguridad de que fueron confirmados.

Gran número de hechos semejantes, recogidos durante el curso de nuestra información, pueden ser añadidos a los citados para comprobar la parte que los agentes provocadores han tomado en las decisiones de los cortes marciales en estos dos últimos años.

Hace poco tiempo tres individuos, Valperin, Boriseff y Matroffoff, comparecieron ante un tribunal de guerra en Moscú, acusados del saqueo de una factoría en Yasnitsky. Valperin había sido ya condenado a muerte dos veces, por robo a mano armada, las

cuales, según él confesó, había tomado parte en aquellos sucesos en calidad de agente provocador, encargado por la policía. Valperin fué esta vez condenado a muerte, como las anteriores.

En Sebastopol los agentes de la policía secreta se dedicaron por su propia cuenta a actuar como agentes provocadores. En Octubre de 1906 se hicieron varios disparos contra una patrulla cuando fueron arrestados los autores de los disparos se vio que eran policías. Se les condenó a la expulsión del cuerpo.

En Kaluya fueron conducidos ante el juez cinco individuos a quienes se acusaba de haber robado un fusil. Y en la información practicada se puso en claro que el instigador del delito había sido un joven de diez y nueve años, Brovserff, que era el agente personal del jefe de policía. También se probó que el revólver que usaba Brovserff se lo había regalado Nikiforot, el jefe de policía, y además, cuando él fué detenido con los demás, envió a su jefe un telegrama que decía: «¡Usted me prometió complacencia y estoy arrestado. Los jurados «no quisieron» juzgarme, y el juez dispuso un proceso sistemático».

En Petersburg fué informada la policía de que muchos agentes secretos pertenecían a las organizaciones revolucionarias y tomaban parte en muchos robos. Estas noticias fueron confirmadas, y el 4 de Enero un agente del servicio secreto de Ratchkovski fué arrestado con varios ladrones.

En Kieff, por una futilidad, se hizo la luz en el famoso asunto conocido con el nombre de «Así-niades». Accidentalmente fué descubierta una larga serie de actos criminosos cometidos por la policía. Y muchos criminales conocidos y famosos fueron liberados por el jefe de la cárcel, quien decía: «¡Usted eran unos pacíficos é inocentes ciudadanos. Las personas que habían hecho la denuncia fueron perseguidas por Aslonoff, que las acusó de difamación. ¡Casi todos los criminales salían de la cárcel mediante un simple «vale» de la policía secreta. Acerca de eso el gobernador ordenó una información que está en el curso».

Creo que no será preciso acumular más datos para demostrar cuál es el Rusia la libertad y la seguridad de la vida de los ciudadanos.

(De «El terror en Russia de Kropotkin».)

La enfermedad del crimen

Con una aureola de sangre y luto nos llega la voz romana. No es Caligula justificado por Quérus bajo los arcos dorados de viejo palatino. No son los besares paganos, sintiendo en la carne sagrada, el frío del puñal cortesano, poblado de ambiciones personales. Aquellos tiempos han pasado. El caso es moderno. Victor Manuel, el rey demócrata, romul a «art nouveau», ha sufrido las consecuencias de su morbosidad guerrera. ¡Hereditaria trágica metida en la sangre, esta de majestades, siempre humeando los campos de batalla, como una pantera hambrienta de cadáveres! Victor cuenta en su concepción hereditaria un maremagnum de tiradas sangrientas cuyo prólogo se teje en la guerra de la emancipación y termina en epílogo macabro sobre la carne obrera de Milán. ¡Pobre hombre!

Tal vez no es culpable. Pero, ¿qué hacer cuando la ciencia venal sostiene servilmente sobre el mundo, como en un túmulo de alambiques, estos ejemplares propósitos de sus investigaciones y del aislamiento? El pueblo no sabe de análisis patológicos. No sabe de generaciones enfermas de crimen. El vive el presente. Y lo vive, lo acepta con todo su cortejo de pasiones encontradas, de dolores, de anhelos. En la retina, como en un cristal cósmico, lleva la visión del futuro, nimbado de paz, de amor. Y marcha. Rúa va... ¿Por qué se oponen a su paso triunfal los legalismos con sus falsas apariencias de moral urdida en sofismas? ¿Por qué se ha opuesto Victor a la luz del siglo?

Insensato. Con la hereditaria criminal, rojendo los sentimientos, conturbando la razón, quiso imponer su prejuicio tradicional sobre un pueblo tocado por la chispa del resurgimiento. Pertinaz. Extemporáneo. sinistro. Todo en vano fu. Como no se vuelve el chorro de agua lanzado sobre una prominencia etérea, ni vuelve ni se fuerza el impulso de las ideas lanzadas en triunfo. ¡Todo en vano! El irrespeto estalló a los vientos de redención que agitan el espíritu humano, está dando en tierra con las coronas hereditarias. Cuando no se respetan las innovaciones que florecen en el nervio joven, están en peligro violento de caída brusca las imposiciones tradicionales viejas. Los tiempos no son de guerra. Las prerrogativas é intangibilidad de las testas coronadas ha muerto. En las células de la época, un viento de igualdad sopla en trompa de vida. Respétase si quiere que se les respete. Nadie es más que nadie. Ninguno tiene derecho a la vida de otro.

Pincelemos el momento.

El mal patológico de Victor—á desprecio de las múltiples engrafías filantrópicas—ha reventado en toda su impureza sobre la tierra de Trípoli. Las reminiscencias filibusteras movidas en acción bellá brillaron sedientas de sangre en las bayonetas de los bersaglieris y el sable de los coraceros. Embrutecidos las turbas por el soplo fatídico emanado del labio

señorial, se lanzaron a la conquista. Y corrieron sobre el Mediterráneo. Y llegaron. Y sobre los arenales bermejos de la Cirenea se confundió la sangre ardiente de los invasores, encendida en falso patriotismo, con la inviente árabe. Fue el encontronazo. La hecatombe sopla desde el Quirinal y el Vaticano conexados momentáneamente en pro del crimen: Las personalidades unidas obraron. Del uno manaron decretos sin fin ordenando nuevos contingentes de víctimas, y del otro excomulgaciones al beduino reacio y hereje que no se dejaba arrebatar el suelo natal para ir en exilio de acémilas mendigando climas extraños donde sentar su planta miserable. Y la sangre corría inter. Corría...

En Roma, en la fuente genésica de las matanzas lejanas, la opinión inteligente protestó. Un hálito de dolor comprimía los corazones buenos. La condena estaba firmada en llanto de madre, en súplicas de barbas, en gemidos de niños. Flotaba en la atmósfera un halo enloquecido de desolación. Italia sangraba. Italia lloraba. La voz de la inteligencia era reprimida brutalmente. El faro luminoso de la sabiduría moría apagado por el cañonazo. Tenebrosidad la inconsciencia, se despedazaba lejos. Y el Estado, sordo a la gritería de la opinión, corría ciego en su carrera de muerte. Agonizaba, moría de dolor, cortado el vuelo del estro, como un sol. Rapissardi, y D'Annunzio con las fauces dilatadas por el olor de la carroña que se pudría al sol abrasante del África, como una fiera rampante, aullaba nuevos exterminios con la «Canción de los Dardanelos». Equivocada la ruta del verbo. Partido en dos.

Reinaba el caos. La voz pura de la conciencia que surgía cristalina como de una vertiente, era confundida en el lodo inhumano de las hordas propinacias y mercenarias. Las huellas se desmoronaban allá en los yermos campos del Levant. Nuevas caravanas de reclusas marchaban a llenar las bajas. Partían flacos, desahucados, sin almas. El garbo juvenil caía como un sudario angélico de flores y esperanzas en brazos de los suyos. Iban a morir. Las aguas del Mediterráneo traían reflejos sanguinolentos. Y Víctor, medio por los tercetos antropófagos de D'Annunzio lecnaba una comedia de restricción al Marte trasnochado, a éba abundoso de petundia escupiendo desprecio desde los cojines de su «autor», al pueblo vil que se arrastraba suplicante en las calles de Roma. El impulso de su mal patológico estaba en todo su apogeo.

Y un hijo de Roma ha sido. La eliminación, como un titiramo augusto de libertad anido en su alma. Las huellas anormales de tanta sangre, de tanto dolor, le marcaron el camino, le apretaron como un torniquete el corazón. Ya tiene el blanco de los tiempos, el que se lamentaba de la muerte de Bresci—sometido a tormentos—con esta frase repugnante: «¡qué lástima que haya muerto tan pronto!» otra víctima en quien saciar sus instintos fieros. Y ya tienen los Esculapios en sus frentes albas, las gotas de sangre de martirio como una maldición de Cristo. La enorme responsabilidad pesa sobre ellos como pesa la sangre de un arma homicida sobre la conciencia de quien pudo reprimir el brazo. Si el factor de la sabiduría se adueta servil a los organismos morbosos de los reyes, compártase con ellos la condenación vívaz del pensamiento. ¡Séase veredugo si se apoya al verdugo!

Los tiempos no son de guerra. De las epopeyas sangrientas explotadas en desplazamientos de plebes, ha pasado el período. Y prende ahora en el alma colectiva la flor de la epopeya ideológica, abierta al oriente como dos alas. La corona de hierro se oxida. Las proezas itálicas agonizan al unisono de las otras proezas. Y un tropel de fantasmas de luz se despetalan las auroras. Un hombre más en el tormento, sobre el marco genial de las aspiraciones! Empujado por el terrible alud de las circunstancias y el pechazo de las connivencias sociales unidas en horrible haz de crímenes, es un predestinado. Clávese en su carne inexpresiva los incisos proclives. Duerman las generaciones enfermas y las generaciones obscuras amalgamadas en vergüenza secular. ¡Es mártir!

Con una aureola de sangre y luto nos llega la voz romana.

¡Salve!

Albino DARDO LÓPEZ.

Las falsas diputaciones

Ante una numerosa y anhelante concurrencia realizase el domingo ppdo. la asamblea conferencia organizada para esclarecer las sombras que había alrededor de la lista de candidatos obreros.

Con la asistencia de Biagotti, Barrera y Locascio, abrióse el acto. No pudo resultar de él más que lo que todos esperábamos. Vibrante y rotunda estalló la negación del pacto claudicante. ¡Los anarquistas no votan! Giraldo lo decía dos días antes desde las columnas de «La Nación». Los falsamente erigidos candidatos lo ratificaban al unisono de la enorme concurrencia. Algunos, y no pocos, notaron en Locascio una somera conformidad con el cobardo propósito de ir a las urnas. Desearíamos que tal cosa fuera una sola apariencia, porque si no desde esta

misma hoja ha de salir a la piqueta que ha de esculpir una nota, ridículamente grotesca ha sonado en aquel ambiente de fuego, como un insulto insolente. Fuego, el librero Fuego, culpable también en parte del estado actualmente lastimoso de las máquinas, ha sido el único que en una estúpida carta—lo felicitamos por no haber ido personalmente. ¡Quién sabe qué simpatía lo hubiera acompañado en su programa!—leida allí, solidarizábase con la soez concurrencia, y aprobaba, como es natural, su proclamación de candidato a diputado. ¡Lástima triste que haya aún hombres tan funestamente torpes! Cuando se desean votos, amigo Fuego, se empieza por asistir a los burdeles. Le aconsejamos venda la librería y vaya por las tabernas propiciando su candidatura. Los hombres conscientes no lo secundarán jamás en casos como el presente.

Nunca falta en tales reuniones el gesto bello, y por eso hemos visto complacidos al compañero Giraldo fustigando a todos los que por perversidad o cobardía aceptaban o transaban con semejante ignominia, y al camarada Barrera rechazar como hombre culto ese propósito ruin que se le atribuya y exigir como anarquista, que una solidaridad mejor entendida y practicada, haga aparecer a LA PROTESTA diario libre y valiente como en sus buenos tiempos. Queda con esto disipada la duda que del criterio anarquista se tenía frente a los falsos candidatos y concluímos pidiéndole a Fuego una retractación de lo que ha dicho, o le prometemos buscarle votos por las cantinas y elevarlo a diputado. Esa será nuestra mejor venganza.

Del hombre fuerte

Recibimos y publicamos la grata correspondencia que nuestro antiguo conocido y valiente compañero Greache nos envía desde Norte América donde ha ido a reposar al lado de su infatigable anhelo en busca de ese ambiente revolucionario, que es y será eternamente el aire que más contento respire en su vida toda.

Bella entereza es esta en un septuagenario, que a través de tantos años de lucha y de lustras recorridos, ha sabido guardar intacto en lo más hondo de su alma, esa vibración heroica del amor a la justicia que en estos lares fué uno de los primeros en fundar con su interés, su abnegación y su esfuerzo. Sirva la acerada fibra de su espíritu indomable de ejemplo para todos los transiugos que por ahí andan, y de saludable estímulo para los camaradas que en este ostil ambiente saben mantenerse íntegros.

Su extensa información sobre el movimiento social de Méjico, damos la visión reconfortante de aquella proeza única. Quiera una racha de heroísmo ininterrumpido el mismo aliento que entre aquellos luchadores se respira, y podamos en poco tiempo, como un abrazo de gloria, remitir a los mismos que hoy desde allá nos la envían una igual correspondencia, en la que flote como una roja bandera, el triunfo de los ideales en marcha.

PARA TODOS Y URGENTEMENTE

El balance de este número ilustrará a los que lo ignoren sobre la triste situación del periódico. Queremos ser breves, por eso preguntamos: ¿Debe seguir saliendo LA PROTESTA, o no? Si lo primero, ya se sabe lo que hay que hacer. Si lo segundo poco tardaremos en verlo realizado.

AVISO

Compañeros salud: Determinamos avisar a todos los obreros de las empresas ferroviarias, que se ha constituido una asociación del Ferro Carril Sud; el que quiera adherirse en dicha asociación puede concurrir en el local de la Federación Regional Marítima, calle Olavarría 323, Boca.

NOTA. — Se desea la reproducción en todos los periódicos obreros.

Reincidiendo

Como un insulto soez o un ensañamiento que irrita, la garra policíaca cayó de nuevo sobre los heroicos compañeros Arin, Grau, Nelvestein y otros siete más. A los dos primeros los deportaron, sus valientes palabras del artículo «Al partir que nos mandan y publicamos, nos lo dice. Los demás, esperan en las mazmorras el veredicto de los ricos que hoy nos escaramean. No esperábamos un proceder tan canallescamente arbitrario. Se les detuvo sin motivo, se les dio esa momentánea libertad — después de un año de prisión — sin absolución ni condena, y ahora, como de todos los atropellos, se los ataja de nuevo en la vía pública y sin más trámites la ley maldita de extrañamiento, con una osadía inaudita, cae infamante sobre ellos.

Gobernantes y sayones que tal proceder mantuvieron solo pueden ser soportados por un pueblo muerto para toda evolución y progreso. Reclamaciones no dan, frente a esta inercia ciudadana, de abandonar la pluma y empuñando el revolver emprender contra todos esos miserables la única cruzada, en este caso saneadora. La del exterminio. Siga el crimen en auge y no creemos tarde en repetirse otro 14 de Noviembre. En tanto nuestra palabra de aliento a los camaradas expulsados. Como anarquistas la tierra nos pertenece: donde quiera estamos bien.

Por carta que hemos recibido del Comité pro Libertades Argentinas, se nos comunica que el Domingo 24 del corriente realizará un mitin contra la tiranía argentina. Y según dicha comunicación el acto promete ser importante.

Lo deseamos, para que se haga conciencia en el mundo entero, de la tiranía que sufren los hombres en este país.

En el número próximo haremos una exposición del acto, y de la acción que piensa realizar dicho Comité.

DE ADMINISTRACION

Giros recibidos aún no cobrados:

Santa Rosa de Toay	\$ 4.-
Salto Oriental	» 6.-
Santa Fe	» 12.-
Ensenada	» 6.50
Campana	» 5.-
En efectivo recibido:	
Tigre, 3 talonarios	\$ 6.-
Por folletos	» 0.40
Luz al Soldado	» 17.-

PRO R. GONZALEZ

En caja	\$ 14.35
Lista 186	» 8.00
Lista 179	» 12.15
Lista 186	» 5.30
F. B.	» 3.-
Total	\$ 41.40
Girado	» 13.-
En caja	\$ 28.40

PRO RADOWISKY

En caja	\$ 52.10
Lista 716	» 15.95
Idem 711	» 14.-
Idem 732	» 1.-
Idem 728	» 11.-
F. B.	» 1.-
Total	\$ 96.15
F. D. para Suarez y Karaschini	» 2.-

CORRESPONDENCIA

Zamboni: Por creerlo fuera de lógica, no hemos publicado su artículo. Pensamos así mismo que solo un absoluto desconocimiento de lo que en esta pasa puede haberle inspirado sus incongruentes disgresiones. Al publicar el trabajo de Locascio, no hemos pretendido reivindicarlo ante los compañeros de sus herrores, si los hubo. Desentrafaba en su artículo con acierto o desacierto, ya lo dedimos, un asunto de palpitante interés, para nosotros. Por eso lo hemos publicado. No hemos creído con ello, ofender, como Vd. piensa, la memoria de Reclus, Guillaume y Kropotkin.

Para nosotros Locascio es una veleta como hay tantos, que tiene la virtud de escribir a veces entre muchos absurdos alguna cosa buena. Eso es todo. En cuanto a si somos hábiles o inhábiles para desempeñar el puesto que ocupamos no lo discutimos, puesto que ningún bajo interés nos tiene en él. Si en años en que se podía hacer glosa y prosa paga y sin trabas, tuvimos la juiciosa serenidad de permanecer anónimos entre otros muchos que no ambicionaban otra cosa que ser modestos cooperadores en el desarrollo de ese proceso Universal al que hoy asistimos, fácil nos será ahora, — si estimulamos como el que nos preocupa nos siguen asediando — el tornar a la misma vida de antes, de la que hemos salido — conste — solicitados previamente viendo la deuda del periódico y mucho más aún, por haber notado la ausencia absoluta de teorizadores y literatos responsables en la hora que mas se les necesitaba. Nadie mejor que nosotros conoce nuestra propia incompetencia y la vida actualmente lamentable del periódico; pero cuando se posee una imprenta clandestina, y se esquivaba a la policía, y se recorren diez cuadras a pie para ahorrar diez centavos a la entrada del periódico, bien me parece que serian disculpables todas las deficiencias que la mejor buena fe no es suficiente a evitar. Decía «Ideas» equivocadamente, y repite Td. luego, que nuestro infortunado y buen compañero Vvan, había dejado la Redacción por culpa de ciertas maledicencias. Nos parece que esto es demasiado. Ivan fué el primero en reconocer que era imposible continuar así pues si no se conseguían los 250 pesos para la edición, imposible hacer disponer de los 100 pesos que el apercibía mensualmente.

Fué entonces que, viendo la anomalía económica del periódico el retiro de Ivan y la férrea voluntad de lucha de los valientes camaradas que en estas horas difíciles nos acompañan, decidimos aceptar lo que nuestra misma convicción anarquista nos imponía hacer. No esperamos en este desempeño que sin favorecernos tampoco nos perjudica, el elogio de uno ni la aspérita crítica de otro. Hacemos lo que podemos, y cuando el Comité que nos confiera este cargo o la voluntad de otro camarada — a quien quisiéramos encontrar — deseara relevarnos, propon-

to estamos a delegar en él la misión que tanto por convicción como por necesidad desempeñamos.

Barrera. — Para evitar confusiones no hemos publicado en este número los gastos del entierro de Ivan. Irá en el próximo. Ya le hablaremos al respecto.

S. Clota. — Razones como las que usted aduce forman el nervio de nuestra propaganda pero esa manifestación que a usted le choca y que le parece extraña, es una reafirmación de nuestra eterna solidaridad que acompaña por sobre la vida y la muerte a los que nos son afines. Un poco más de reflexión y comprenderá que no es malo lo que se ha hecho. Recuerde el verso de Giraldo: «Vamos al porvenir con nuestros muertos».

Sol. — Tratarémos de insertarlo en el que viene.

Rebeldía. — Imposible. Ya le explicaremos por qué.

Castelli. — Recibimos su carta. Se le contestará.

Torres. — Recibimos su carta y dinero, que repartimos como usted deseaba. Espere carta.

Fernández. — Irá el libro para García.

NOTAS

Extrañados hemos quedado ante la pregunta de algunos compañeros que nos han interrogado sobre el por qué del suicidio de Ivan. Decimos extrañados porque en el número que lo anunciábamos lo explicábamos. Quizá no pareciera así a los que su fin investigan, pero creímos que al decir que «un puro amor» «un grande afecto» herían los agentes captures de su muerte lo habíamos explicado todo. Para complacer a los que esta definición no aceptan, diremos usando el lenguaje común de los grandes rotativos, que Ivan se ha suicidado por amores contrariados. Amaba a una mujer, que según datos no confirmados, tronchó el idilio con un balazo en la sien, acción que por desgracia, poco tardó en imitar nuestro infortunado compañero. Careciendo de informes fidedignos sobre su vida pasada, nada más pudimos decir sobre él que lo en el número pasado dijimos.

En cuanto al retrato que se pensaba publicar, no ha sido culpa nuestra el que no apareciera. Razones poderosas unidas a una negación absoluta en impedirlo por parte del dueño de la imprenta ha sido el motivo de su no aparición.

Queda con esto, al parecer, explicado lo que se nos pregunta.

Por las mismas razones apuntadas dejó también de salir la nota en que avisábamos de la nueva detención de Arin, Grau y Nelvestein — deportados ya los dos primeros — como así mismo un informe sobre la Commune que prometíamos reseñar mejor en este número.

Ruégase a los compañeros que posean talonarios de la Rifa Pro LA PROTESTA Diario, se apresuren a devolver los que no hubieren podido colocar. Todo talonario que un día antes de la jugada no haya sido devuelto se considerará como vendido.

El Comité de Relaciones

BALANCE DEL N.º 1930

Lista número 1739, \$ 0.70; lista 1954, 3.75; lista 1822, 6.50; lista 1825, 3.05; lista 1831, 3.10; lista 1733, 3.15; lista 1696, 5.40; lista 1896, 2.05; lista 1705, 1.75; lista 1703, 1.30; lista 1704, 0.70; lista 1706, 3.65; lista 1821, 2.20; lista 1628, 7.00; lista 1881, 3.50; lista 1185, 4.00; lista 1846, 2.00; lista 1848, 4.90; lista 1630, 6.00; lista 1820, 4.00; lista 1934, 2.55; lista 1882, 2.70; lista 1790, 2.10; lista 1789, 1.50; lista 1912, 9.00; lista 1664, 1.10; lista 1907, 2.20; lista 1771, 1.55; lista 1829, 1.40; lista 1832, 0.50; lista 1746, 1.00; lista 1745, 0.60; lista 1691, 4.90; lista extraviada, 1.00; Germinal, 3.00; F. B., 2.00; un minero, 1.00; lista 1841, 4.00; donación del C. P. Máquinas 40.00.

Total del balance, pesos 164.70

SALIDAS:

Impresión de 6.000 ejemplares 220.—
Gastos de redacción 3.50
Gastos de automóvil 18.—
Gastos de administración 8.50

Total 250.10

Deficit del número anterior 281.36

Entradas 154.70

Salidas 531.46

Deficit 376.76